

Lunes de Pascua (25 - Abril - 2011)

“NO TENGÁIS MIEDO” (MT 28, 8-15)



Ante el nuevo tiempo pascual, en el que las lecturas bíblicas, que nos ofrece la liturgia, muestran la presencia viva del Resucitado, quisiera ofrecer, como acompañamiento, una imagen, y comentaros una de las palabras que Jesús dirigió a los suyos después de resucitar de entre los muertos. Son significativas las expresiones que ha guardado la memoria de los primeros testigos de Jesucristo glorioso a la vez que próximo, y que constituyen un auténtico diccionario pascual, transmisor de la fuerza y de la alegría que sintieron los más íntimos amigos de Jesús, aquel primer día de la semana lleno de luz.

El miedo encoge el alma, paraliza, somete a tensión, esclaviza, quita espontaneidad, alegría y vitalidad, reduce a la persona, la hace temerosa, huidiza, suspicaz, hipersensible. El miedo quita energía y libertad, destruye lo más noble del corazón: la confianza, el abandono.

Jesús sabe cómo están los suyos, hasta qué grado el temor y el miedo se han apoderado de ellos. Están encerrados, resguardados, escondidos, han perdido la capacidad del testimonio, están polarizados en lo negativo, concentrados en lo doloroso y así se hacen más daño.

En estas circunstancias, Jesús, resucitado, irrumpe en el camino por el que andan corriendo y asustadizas las mujeres. “De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alegraos». Ellas se acercaron, se postraron ante Él y le abrazaron los pies”.

Jesús resucitado devuelve la alegría, la capacidad de amar, la espontaneidad, el entusiasmo, la experiencia incontenible de luz que no se puede esconder, sino que se refleja en la mirada, en los ojos de los que creen en que Él está vivo.

DISCERNIMIENTO

¿Cómo te encuentras? ¿Sientes alegría, serenidad, fuerza, valor, confianza...? En este caso, aunque no lo veas, ni tengas consolación extraordinaria, has dejado entrar a Jesucristo resucitado en tu casa.

TESTIMONIO

Es tiempo propicio para los testigos de la verdad, de la luz, de la belleza, del amor. “Las mujeres se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría, corrieron a anunciarlo a los discípulos”. Tú, ¿compartes la alegría pascual?

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/lunes-de-pascua-25-abril-2011